

Capítulo 4

Fomentando el pensamiento histórico en la formación docente. Estrategias innovadoras para la enseñanza de la historia

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Skarlett Andrea Rojas Silva

Resumen

La enseñanza de la historia en la formación del profesorado ha estado tradicionalmente asociada a metodologías que privilegian el aprendizaje memorístico; sin embargo, se requiere trascender este modelo pedagógico para desarrollar el pensamiento histórico de los futuros profesores de la especialidad. Este capítulo tiene como objetivo analizar estrategias pedagógicas efectivas para fomentar el pensamiento histórico en la formación docente. Esta investigación se fundamentó en una revisión de alcance de literatura especializada, siguiendo los principios del método inductivo, paradigma humanista, con enfoque cualitativo, tipo interpretativo y el diseño narrativo de tópico. Los resultados enfatizan la necesidad de reorientar la enseñanza de la historia en la formación docente hacia el modelo constructivista mediante la incorporación de estrategias que se sustenten en el desarrollo de un laboratorio histórico. Se concluye que resulta esencial implementar tales metodologías para desarrollar competencias históricas como la relevancia histórica, la empatía histórica, el análisis de fuentes, entre otras.

Palabras claves:

Formación docente; Pensamiento histórico; Estrategias didácticas; Laboratorio histórico; Narrativa histórica.

Álvarez Sepúlveda, H. A., y Rojas Silva, S. A. (2024). Fomentando el pensamiento histórico en la formación docente. Estrategias innovadoras para la enseñanza de la historia. En R. Simbaña Q. (Ed). *Investigación en Educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen III*. (pp. 56-65). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.236.c356>



Introducción

La enseñanza de la historia ha estado tradicionalmente asociada a metodologías centradas en la memorización, lo que ha llevado a que los estudiantes no perciban esta disciplina como una ciencia social (Pagés, 2003; Álvarez, 2020a; Álvarez, 2020b). En lugar de entenderla como un conocimiento relevante y aplicable, suelen concebir la historia como una acumulación de datos —personajes, lugares y fechas— que solo deben memorizar para aprobar evaluaciones estandarizadas (Martínez et al., 2006; Sáiz y Gómez, 2016). Si bien es necesario adquirir conceptos básicos, conocidos como aprendizajes de primer orden, el desarrollo del pensamiento histórico, la finalidad formativa de la enseñanza de la historia en el siglo XXI, exige avanzar hacia habilidades más complejas o aprendizajes de segundo orden, que permitan a los estudiantes interpretar, analizar y establecer relaciones significativas entre los eventos históricos.

En el contexto previsto, resulta fundamental mejorar las competencias del pensamiento histórico en la formación del profesorado de la disciplina, ya que tienen la misión de desarrollar esta habilidad en las nuevas generaciones de estudiantes. De este modo, se requiere trascender el modelo tradicional de enseñanza que ha predominado en la formación docente; no obstante, esta transición de paradigma enfrenta diversos obstáculos. Lévesque y Zanazanian (2015), señalan que muchos docentes llegan al aula sin haber resignificado sus propios aprendizajes obtenidos en la universidad, ya que no son adecuadamente formados para emprender un proceso reflexivo que integre el pensamiento histórico como eje central de la renovación didáctica de la especialidad.

El cambio de las prácticas tradicionales por parte de los profesores formadores es fundamental para guiar a los futuros docentes hacia una comprensión profunda del papel de la historia en sus vidas cotidianas, subrayando el desarrollo del pensamiento histórico para la formación de ciudadanos comprometidos con el bien común y el resguardo de los derechos humanos fundamentales (Prats, 2011; Gómez et al., 2018a; Álvarez, 2020b). A pesar de este reconocimiento, la implementación de estrategias efectivas para desarrollar competencias históricas en la formación docente sigue siendo limitada.

El objetivo de este capítulo es analizar estrategias pedagógicas innovadoras que promuevan el desarrollo del pensamiento histórico en la formación del profesorado de la disciplina. De esta forma, se busca contribuir a la formación de futuros docentes capaces de educar a ciudadanos preparados para analizar las fuentes históricas y construir narrativas contrafácticas desde una perspectiva informada y reflexiva (Santisteban, 2010; Colomer, 2018).

Conceptualización del pensamiento histórico

El pensamiento histórico, según Seixas y Morton (2013), es el proceso creativo que lideran los historiadores para interpretar la evidencia histórica y elaborar narrativas sobre el pasado. Para lograr este cometido, resulta crucial incorporar estrategias constructivistas en la formación inicial docente que permitan a los futuros profesores ayudar a sus estudiantes asumir el rol de

historiador de acuerdo con su nivel cognitivo, con el objeto de que sea protagonista de su propio aprendizaje (Ponce, 2015; Sánchez et al., 2020; Álvarez, 2020a; Palacios y Barrero, 2021). En este escenario, es clave simular el trabajo del historiador en el aula, ya que permite conectar e integrar los seis aprendizajes de segundo orden cruciales de este metaconcepto: evidencia histórica, tiempo histórico, relevancia histórica, causas y consecuencias, empatía histórica y dimensión ética (Sanz et al., 2017). En la tabla 1, se presentan estos conceptos acompañados de una breve definición.

Tabla 1. Aprendizajes de segundo orden del pensamiento histórico

Categoría	Definición
Evidencia histórica	Ayuda a comprender la historia como una ciencia hermenéutica basada en el análisis de fuentes históricas, y tiene como propósito desarrollar un estudio descriptivo y heurístico de estas.
Relevancia histórica	Contribuye a reflexionar sobre la importancia de los fenómenos del pasado en el presente.
Tiempo histórico	Permite la comprensión de convenciones cronológicas y conceptos temporales para analizar hechos históricos en las dimensiones pasado, presente y futuro en las sociedades.
Causas y consecuencias	Permite evaluar las causas y repercusiones de los hechos históricos y analizar sus interrelaciones desde una perspectiva dialógica y flexible.
Dimensión ética	Ayuda a emitir juicios de valor fundamentados sobre acciones sociales realizadas en el pasado y reconocer el marco social e histórico en el que se gestaban.
Empatía histórica	Permite situarse en el contexto del personaje o hecho investigado.

Fuente: versión basada en Álvarez (2023, p. 248).

Importancia del pensamiento histórico en la formación docente

La adquisición del pensamiento histórico es fundamental en los docentes en formación, pues esta habilidad resulta imprescindible no solo para la comprensión crítica del pasado, sino también para su enseñabilidad desde una perspectiva emancipadora y comprometida. Desarrollar el pensamiento histórico implica aprender a contextualizar los eventos, relacionar causas y consecuencias, y analizar tanto la continuidad como el cambio en los procesos históricos, lo cual permite entender estos procesos en toda su complejidad y variedad de interpretaciones posibles (Santiesteban, 2010; Martínez et al., 2022).

La enseñanza de la historia en la formación docente debe, por tanto, trascender la simple transmisión de contenidos y enfocarse en metodologías innovadoras que promuevan el desarrollo de competencias de análisis, comparación y evaluación crítica de fuentes. Para lograrlo, la planificación de la asignatura debe fomentar un enfoque pedagógico orientado a la construcción del pensamiento histórico, evitando así que la enseñanza se limite a la acumulación de datos sobre personajes célebres o hechos destacados de la historia occidental. Este enfoque busca generar un compromiso genuino por la disciplina y contribuir a la formación de ciudadanos comprometidos tanto con su entorno social como natural, elementos esenciales en la educación actual (Colomer et al., 2018; Álvarez, 2020a; López et al., 2023).

Para incentivar el desarrollo del pensamiento histórico en el aula, resulta esencial que los formadores de docentes transformen las actividades didácticas en procesos activos de aprendizaje, en los que los futuros profesores desarrollen competencias investigativas aplicadas a la historia. Estos futuros docentes deben aprender a implementar un laboratorio histórico en sus clases, en el cual los estudiantes puedan explorar y analizar fuentes históricas mediante procedimientos heurísticos y hermenéuticos, adoptando una postura crítica y reflexiva frente a la información que analizan (Prats, 2011; Gómez et al., 2018b; Álvarez, 2023). Además, resulta fundamental enseñar a los docentes en formación a ajustar estas actividades didácticas al contexto y nivel de sus estudiantes, facilitando así el desarrollo de habilidades de pensamiento histórico de manera accesible y significativa.

Metodología

Esta investigación se fundamentó en una revisión de alcance de literatura especializada, basada en los principios del método inductivo, el paradigma humanista y un enfoque cualitativo de tipo interpretativo, utilizando el diseño narrativo de tópico (Hernández, 2018; Bisquerra, 2022). La revisión bibliográfica se llevó a cabo mediante un proceso exhaustivo de consulta en bases de datos y portales de búsqueda reconocidos como Scielo, ProQuest, Redalyc, Dialnet, Scopus y Google Académico. Se establecieron criterios de selección claros para asegurar la relevancia y calidad de los estudios incluidos: 1) se consideró especialmente publicaciones de los últimos diez años para garantizar su actualidad y pertinencia; 2) investigaciones centradas en el desarrollo del pensamiento histórico y en estrategias pedagógicas que lo promuevan; y 3) estudios provenientes principalmente de América Latina y España, en virtud de la relevancia cultural y contextual de estos países en el ámbito de la formación del profesorado de la especialidad.

La búsqueda se realizó utilizando términos específicos como “pensamiento histórico”, “enseñanza de la historia”, “estrategias pedagógicas”, “innovación docente”, “formación docente”, “laboratorio histórico” y “narrativa histórica”, cuyo procedimiento generó una clasificación inicial de 50 publicaciones. Posteriormente, tras aplicar criterios de pertinencia, calidad y enfoque temático, se seleccionaron 25 trabajos académicos que cumplieron con los estándares de relevancia para esta investigación. El análisis cualitativo de estos estudios permitió identificar y evaluar las estrategias pedagógicas más efectivas para promover el pensamiento histórico en los futuros profesores.

Resultados

La revisión de literatura demuestra que, si bien existe un interés por promover el desarrollo del pensamiento histórico en la formación del profesorado (Ramírez y Pagès, 2022; Álvarez, 2023), el énfasis de contenidos de primer orden limita una enseñanza de la historia reflexiva y crítica, ya que, como plantea Álvarez (2020b), existen pocas evidencias sobre la aplicación de estrategias pedagógicas que realmente fomenten esta habilidad.

A pesar de lo anterior, los hallazgos constatan que prevalecen diversas estrategias pedagógicas que ofrecen oportunidades para mejorar la enseñanza de la historia en la formación docente, tales como el juego de rol, el debate, el estudio de caso y la “máquina del tiempo”. Estas metodologías, siguiendo a Palacios y Barrero (2021), permiten a los futuros docentes involucrarse activamente en su aprendizaje y desarrollar habilidades complejas del pensamiento histórico. Para alcanzar este propósito, siguiendo a Álvarez (2023), resulta imprescindible sustentar las estrategias en el desarrollo de un laboratorio histórico porque ayuda a los profesores en formación a comprender el contenido histórico de manera práctica y reflexiva, promoviendo una aproximación experimental donde se analizan y reconstruyen eventos del pasado desde múltiples perspectivas; de este modo, les enseña a aplicar metodologías activas que favorecen la empatía histórica, el análisis crítico de fuentes y la contextualización, lo cual es esencial para preparar a las futuras generaciones de estudiantes con competencias que trasciendan la memorización y fomenten un entendimiento profundo de la historia.

Un ejemplo concreto es el juego de rol, donde los participantes, a partir del estudio previo de fuentes primarias y secundarias, interpretan personajes o situaciones específicas para explorar diferentes perspectivas, experiencias, o contextos históricos. Según Parra y Fuertes (2019), los juegos de rol estimulan el pensamiento crítico y la argumentación histórica, ayudando a los estudiantes a debatir diversos puntos de vista. Así esta metodología facilita que los estudiantes se informen sobre los hechos y comprendan las motivaciones y dilemas de los personajes históricos, fomentando la empatía y una apreciación más compleja de las decisiones del pasado.

Además, como indica Álvarez (2020a), el juego de rol ofrece una interacción directa con los contenidos, promoviendo un aprendizaje que trasciende la simple memorización y fomenta habilidades avanzadas del pensamiento histórico, como el análisis de causa y efecto, la construcción de argumentos sustentados y la evaluación crítica de fuentes. El uso del juego de rol enseña a los profesores en formación a adaptar los contenidos a diferentes niveles de enseñanza y motiva a que aprendan de sus compañeros al compartir y contrastar diferentes interpretaciones históricas. Estas ventajas, en conjunto, ofrecen una alternativa al modelo tradicional, facilitando la construcción de una visión más crítica y matizada de la historia.

Asimismo, el debate es una metodología esencial en la formación docente para desarrollar el pensamiento histórico. Esta actividad, basada en una discusión estructurada en la que dos o más personas exponen, defienden y argumentan ideas o puntos de vista opuestos sobre un tema determinado, tiene el potencial de fomentar habilidades críticas en los futuros profesores, como la evaluación de la dimensión ética en los procesos históricos, el desarrollo de la empatía histórica y el análisis de fuentes. Por tanto, bajo esta dinámica, los futuros docentes profundizan su comprensión del pasado y aprenden a facilitar discusiones complejas, habilidades que luego podrán aplicar en sus propias clases para fomentar una enseñanza de la historia más reflexiva. Esta práctica, según Álvarez (2020c), les permite explorar temas históricos controvertidos y moderar el diálogo entre distintas visiones, lo cual es crucial en un contexto educativo que busca formar ciudadanos informados y críticos. Según Sánchez et al. (2020), los docentes, mediante la aplicación de estas competencias, contribuyen a que sus estudiantes no se limiten a memorizar

hechos, sino que comprendan las múltiples dimensiones de los eventos históricos y su relevancia en la actualidad, formando así una ciudadanía comprometida y capaz de analizar críticamente su entorno.

El estudio de caso, como plantean Carrasco y Pérez (2014), es otra estrategia fundamental en la formación docente para desarrollar el pensamiento histórico porque posibilita a los futuros profesores analizar eventos específicos en profundidad, comprendiendo sus causas, consecuencias y múltiples interpretaciones. Esta metodología fomenta en los docentes en formación la habilidad de indagar y contextualizar los hechos históricos, pues, a partir del examen de casos históricos particulares, tienen la posibilidad de aprender a aplicar el análisis crítico de evidencias y a vincular los eventos con procesos históricos más amplios, desarrollando habilidades que luego podrán transmitir a sus estudiantes. Así, el estudio de caso contribuye a una comprensión más compleja y contextualizada de la historia y proporciona herramientas a los futuros docentes para crear en el aula un espacio de reflexión donde los estudiantes puedan cuestionar, interpretar y dar sentido a los eventos históricos, fortaleciendo su capacidad para participar de manera informada en la sociedad actual (Ramírez y Pagès, 2022; Martínez et al., 2022).

La “máquina del tiempo”, apoyada en el desarrollo de un laboratorio histórico, también es una estrategia innovadora en la formación docente para desarrollar competencias históricas, pues permite a los futuros profesores imaginar que viajan a un período histórico determinado, explorando y vivenciando ese contexto como si fueran testigos. A través de esta actividad, los estudiantes pueden asumir roles o perspectivas propias de la época, analizar eventos o situaciones relevantes y reflexionar sobre sus causas y consecuencias. Esta metodología, según Álvarez (2020b), fomenta la empatía histórica porque ayuda a los docentes en formación a comprender cómo las personas de otras épocas pensaban, sentían y actuaban según su contexto, lo cual les brinda una perspectiva que podrán trasladar a sus aulas, promoviendo en sus estudiantes una comprensión viva y reflexiva del pasado (Lahera y Pérez, 2021; López et al., 2023).

Estos hallazgos subrayan la necesidad de adoptar tales metodologías para promover habilidades históricas significativas y ofrecer una alternativa eficaz al modelo tradicional, ya que puede aportar a superar las limitaciones de la enseñanza de la historia, como el enfoque excesivamente memorístico, la transmisión pasiva de contenidos y la falta de conexión entre los estudiantes y el contexto histórico. Asimismo, los resultados enfatizan la necesidad de reorientar los programas de formación inicial docente hacia un enfoque constructivista centrado en el pensamiento histórico. Gómez et al. (2020) y Álvarez (2023), destacan que los programas de formación deben incluir competencias específicas en el uso de metodologías activas para asegurar que los futuros docentes adquieran las habilidades necesarias para implementar estrategias pedagógicas que promuevan el pensamiento histórico en el aula. Esta premisa resulta fundamental para fomentar un aprendizaje significativo y contextualizado, respaldado por un conocimiento epistemológico amplio, que permita a los docentes trabajar con metaconceptos históricos y orientar las actividades de manera adecuada.

Conclusión

La incorporación de estrategias pedagógicas en la enseñanza de la historia es esencial para desarrollar el pensamiento histórico. En el contexto de la formación inicial docente, este propósito implica no solo reorientar la didáctica de la especialidad, sino también adoptar y evaluar enfoques constructivistas que se ajusten a los cambios del sistema educativo y a las demandas actuales. El objetivo es formar profesores capaces de guiar a sus estudiantes hacia una ciudadanía crítica y consciente del pasado. Para liderar una transformación efectiva en la enseñanza de la historia, resulta indispensable la formación continua y rigurosa de los docentes, con énfasis en la actualización de metodologías y estrategias pedagógicas innovadoras.

Sin embargo, pese a lo anterior, persiste una desconexión entre el conocimiento científico de la historia, su didáctica, y la práctica docente, lo cual sigue siendo un reto en la innovación docente. Superar esta brecha requiere que los profesores asuman un rol activo como investigadores, reflexionando sobre los desafíos actuales y promoviendo metodologías que fortalezcan las competencias históricas en sus estudiantes. Además, se observa una carencia de literatura que ofrezca técnicas y estrategias efectivas para el desarrollo del pensamiento histórico, lo cual resalta la necesidad de incorporar metodologías, sustentadas en el desarrollo de un laboratorio histórico, como instancias formativas para trabajar competencias complejas del pensamiento histórico. Este enfoque requiere una formación docente que incentive la investigación en didáctica, impulsando a los profesores a experimentar y validar metodologías efectivas.

De acuerdo con lo anterior, la enseñanza de la historia en la formación del profesorado debe basarse en el análisis de fuentes, la construcción de narrativas históricas y el uso de estrategias que fortalezcan habilidades de pensamiento histórico, como la explicación causal y la conciencia histórica. Estas prácticas son claves para formar ciudadanos que comprendan el pasado y actúen en el presente con miras a construir un futuro mejor. Por ello, es imprescindible la constante revisión y adaptación de los materiales y estrategias de enseñanza, tarea en la que docentes e instituciones deben trabajar conjuntamente para generar cambios significativos en la adquisición del conocimiento histórico.

Agradecimientos

El autor agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), Proyecto Fondecyt de Iniciación 2023 en Investigación, Folio 11230035, “Evaluación del pensamiento histórico de futuros profesores de educación básica y media a través de la construcción de narrativas históricas sobre el estallido social (2019-2022)”.

Referencia

Álvarez, H. (2020a). Promoviendo aprendizajes significativos en la enseñanza universitaria de la Historia a través de un juego de roles. *Estudios Pedagógicos*, 46(2), 97-121. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000200097>

- Álvarez, H. (2020b). Enseñanza de la historia en el siglo XXI: Propuestas para promover el pensamiento histórico. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), 442-459.
- Álvarez, H. (2020c). El uso del debate en la Educación en Derechos Humanos. Problemas, desafíos y potencialidades. *Mendive. Revista de Educación*, 18(2), 219-234.
- Álvarez, H. (2023). El laboratorio histórico como estrategia de indagación para desarrollar el pensamiento histórico en la formación del profesorado de historia. *Interciencia*, 48(5), 245-251.
- Bisqueria, R. (2022). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- Carrasco, C., y Pérez, R. (2014). Aprender a enseñar ciencias sociales con métodos de indagación. Los estudios de caso en la formación del profesorado. *REDU: Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 307-325. 10.14201/et20183625170
- Colomer, J., Sáiz, J., y Valls, R. (2018). Competencias históricas y actividades con recursos tecnológicos en libros de texto de historia: Nuevos materiales y viejas rutinas. *Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(1), 53-64. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v33i1.1740>
- Gómez, C., Rodríguez, R., y Mirete, A. (2018a). Percepción de la enseñanza de la historia y concepciones epistemológicas: Una investigación con futuros maestros. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 237-250. <https://doi.org/10.5209/RCED.52233>
- Gómez, C., Ortuño, M., y Miralles, P. (2018b). *Enseñar ciencias sociales con métodos activos de aprendizaje. Reflexiones y propuestas a través de la indagación*. Editorial Octaedro.
- Hernández, R. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Martínez, N., Souto, X., y Beltrán, J. (2006). Los profesores de historia y la enseñanza de la historia en España. Una investigación a partir de los recuerdos de los alumnos. *Enseñanza de las Ciencias Sociales: Revista de Investigación*, (5), 55-71.
- Martínez, M., Gómez, C., y Miralles, P. (2022). Estudio comparativo sobre la presencia del pensamiento histórico en los currículos educativos de diferentes países. *Revista Electrónica Educare*, 26(2), 350-368. <https://doi.org/10.15359/ree.26-2.19>
- Lahera, D., y Pérez, F. (2021). La enseñanza de la historia en las aulas: Un tema para reflexionar. *Debates por la Historia*, 9(1), 129-154.
- Lévesque, S., & Zanazanian, P. (2015). "History is a verb: We learn it best when we are doing it!": French and English Canadian prospective teachers and history. *Revista de Estudios Sociales*, (52), 32-51. <https://doi.org/10.7440/res52.2015.03>
- López, M., Veliz, M., y Márquez, R. (2023). El pensamiento histórico y la enseñanza de la historia. *Transformación*, 19(3), 566-585.
- Pagès, J. (2003). Ciudadanía y enseñanza de la historia. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*, (1), 9-42.

- Palacios, N. (2018). Perceptions of secondary school students of the social science class: A study in three Colombian institutions. *International Journal of Instruction*, 11(4), 353-374. <https://doi.org/10.12973/iji.2018.11423a>
- Palacios, J., y Barrero, G. (2021). Breve análisis de los métodos empleados en la enseñanza de la historia en educación básica. *Revista Sociedad & Tecnología*, 4(1), 65-73.
- Parra, D., y Fuertes, C. (2019). *Reinterpretar la tradición, transformar las prácticas. Ciencias Sociales para una educación crítica*. Tirant humanidades.
- Ponce, A. (2015). Peter Seixas, y Tom Morton. 2013. The big six historical thinking concepts. *Revista de Estudios Sociales*, (52), 225-228. <https://doi.org/10.7440/res52.2015.17>
- Prats, J. (2011). *Didáctica de la Geografía y la Historia*. Grao.
- Ramírez, J., y Pagès, J. (2022). Prácticas docentes en la formación inicial para la enseñanza de la historia. Un estudio de caso en Costa Rica. *Revista Colombiana de Educación*, (84), 1-17. <https://doi.org/10.17227/rce.num84-11395>
- Sáiz, J., y Gómez, C. (2016). Investigar el pensamiento histórico y narrativo en la formación del profesorado: Fundamentos teóricos y metodológicos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(1), 175-190. <http://dx.doi.org/10.6018/reifop.19.1.206701>
- Sánchez, R., Campillo, J., y Guerrero, C. (2020). Percepciones del profesorado de primaria y secundaria sobre la enseñanza de la historia. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 34(3), 57-76. <https://doi.org/10.47553/rifop.v34i3.83247>
- Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. *Clío & Asociados*, (14), 34-56.
- Sanz, P., Molero, J., y Rodríguez, D. (2017). *La Historia en el aula: Innovación docente y enseñanza de la Historia en la educación secundaria*. Milenio Publicaciones S.L.
- Seixas, P., & Morton, T. (2013). *The big six historical thinking concepts*. Nelson College Indigenous.

Promoting historical thinking in teacher training: Innovative strategies for teaching history**Promoção do pensamento histórico na formação de professores: Estratégias inovadoras para o ensino de história****Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda**

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

Skarlett Andrea Rojas Silva

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0009-0001-1891-0753>

srojas@ebasica.ucsc.cl

Abstract

The teaching of history in teacher training has traditionally been associated with methodologies that privilege rote learning; however, it is necessary to transcend this pedagogical model to develop the historical thinking of future teachers of the specialty. This chapter aims to analyze effective pedagogical strategies to promote historical thinking in teacher training. This research was based on a scoping review of specialized literature, following the principles of the inductive method, humanistic paradigm, with a qualitative approach, interpretive type and topical narrative design. The results emphasize the need to reorient the teaching of history in teacher training towards the constructivist model by incorporating strategies that are based on the development of a historical laboratory. It is concluded that it is essential to implement such methodologies to develop historical competencies such as historical relevance, historical empathy, analysis of sources, among others.

Keywords: Teacher training; Historical thinking; Teaching strategies; Historical laboratory; Historical narrative.

Resumo

O ensino de história na formação de professores tem sido tradicionalmente associado a metodologias que privilegiam a aprendizagem mecânica; no entanto, é necessário transcender esse modelo pedagógico para desenvolver o pensamento histórico dos futuros professores da especialidade. O objetivo deste capítulo é analisar estratégias pedagógicas eficazes para promover o pensamento histórico na formação de professores. Esta pesquisa baseou-se em uma revisão de escopo da literatura especializada, seguindo os princípios do método indutivo, do paradigma humanístico, da abordagem qualitativa, do tipo interpretativo e do design narrativo tópico. Os resultados enfatizam a necessidade de reorientar o ensino de história na formação de professores para o modelo construtivista, incorporando estratégias baseadas no desenvolvimento de um laboratório histórico. Conclui-se que é essencial implementar essas metodologias para desenvolver competências históricas, como relevância histórica, empatia histórica, análise de fontes, entre outras.

Palavras-chave: Formação de professores; Pensamento histórico; Estratégias didáticas; Laboratório histórico; Narrativa histórica.